



SIERRA CANTABRIA GARNACHA

-2019-



“La expresión Atlántica de la Sonsierra en una variedad de zona cálida. Complejidad y elegancia, manifestándose como un vino frutal, fresco, expresivo y equilibrado”

Marcos Eguren

FINCA	Viñedos viejos propios, desde 1927, situados en el entorno de San Vicente de la Sonsierra. DO. Calificada Rioja.
VIÑEDOS	Viticultura integrada, respetuosa con el medio ambiente, mínima intervención, una perfecta adaptación al ‘terroir’ y sin la utilización de herbicidas ni productos sistémicos, en consonancia con los biorritmos de la naturaleza. Abonado orgánico.
RENDIMIENTO VENDIMIA	Rendimiento medio: 24 Hls. /Ha. Exclusivamente manual con rigurosa selección de los frutos que estén en óptimas condiciones sanitarias y de maduración en viñedo y en bodega mediante una mesa de selección. Fecha de la vendimia: 11 de octubre de 2018.
VARIEDAD	Garnacha 100%. Variedad de ciclo vegetativo largo, de expresión muy Atlántica en la zona de la Sonsierra, que en los años de buena maduración aporta identidad, complejidad y elegancia, manifestándose como un vino frutal, fresco, expresivo y equilibrado.
ELABORACIÓN	VINIFICACIÓN: Elaboración tradicional, 80% despalillado con incorporación posterior del 20% de fruta entera. 16 días de maceración con los hollejos. Remontados diarios, al principio enérgicos y disminuyendo la frecuencia en los últimos días. Fermentación con levadura autóctona seleccionada de nuestros propios viñedos y temperatura controlada (26º C). FERMENTACIÓN MALOLÁCTICA: En barrica ENVEJECIMIENTO Barrica: 12 meses en barrica de roble francés, 15% nueva y 85% barrica de un año.
ENÓLOGO	Marcos Eguren

AÑADA:

Comienza el ciclo del 2019 con un otoño de precipitaciones dentro de lo normal llegándose a acumular hasta primeros de diciembre unos 150L por metro cuadrado. El invierno se desarrolla frío y con precipitaciones dentro de lo normal acumulándose en los meses de diciembre, enero y febrero. Marzo comienza extremadamente seco y frío. Abril con temperaturas frescas iniciándose la brotación los primeros días del mes. La noche del 12 al 13 de abril bajan las temperaturas por debajo de cero grados causando daño por hielo en algunos viñedos de forma irregular, siendo de mayor importancia en la zona de Párganos. Final de abril con varios días de lluvia acumulándose unos 70L. durante este mes. Inicio del mes de mayo con algunas noches próximas al cero grado y especialmente la noche del día 5 que vuelve a ocasionar pequeños danos sobre todo en las zonas más altas.

La floración comienza la última semana de mayo en las zonas más tempranas y primeros de junio en las zonas de más altitud con un tiempo variable, seco y frío dando lugar a una fecundación irregular y lenta por lo que el número de bayas por racimo es inferior a un año normal. A mediados de junio suben las temperaturas dando lugar a un desarrollo vegetativo importante ayudando a terminar la fecundación. Final de junio con temperaturas altas y algunos días de tormenta especialmente el día 28 que cae en algunas zonas granizo con mucha agua, provocando algún daño. Inicio del verano la última semana de julio en las zonas tempranas y primeros de agosto en zonas más tardías. No se producen precipitaciones de importancia hasta finales de julio llegándose a acumular 24L. en San Vicente y unos 15L. en Párganos. Un mes de agosto soleado y seco y, sin embargo, debido a la poca producción y equilibrio en la distribución de la lluvia hace que el viñedo este en un estado excepcional acelerándose la maduración de la uva. Inicio del mes de septiembre soleado y con grandes expectativas de calidad por una baja producción y una sanidad muy importante. Lluvias abundantes durante las últimas semanas de septiembre, llegándose a acumular de 40 a 60L., dependiendo de las zonas.

Inicio de vendimia muy temprano para las variedades blancas que se realiza entre los días 14 y 23 de septiembre con una sanidad muy buena, una alta acidez y muy buena maduración aromática. La maduración de las uvas tintas se ralentiza un poco con las bajadas de temperatura a finales de septiembre comenzando los primeros días de octubre. En conclusión, una vendimia en general corta con tamaños de bayas pequeños van a dar vinos muy bien estructurados con una acidez superior a los años precedentes y una calidad aromática muy importante.

